



LA EVALUACIÓN TIENE LA PALABRA

VICERRECTORÍA ACADÉMICA.

Boletín No. 2. 27 de abril de 2020.

Comité editorial:

Sonia Cadena Castillo,
Directora del Centro de Desarrollo Académico,
Vicerrectoría Académica.

Claudia Alexandra Roldán Morales,
Jefe del Departamento de Lenguaje,
Facultad de Humanidades y Artes.

Andrés Fernando Torres Tovar,
Profesor del Departamento de Lenguaje,
Facultad de Humanidades y Artes.

Dulfay Astrid González Jiménez,
Centro de Desarrollo Académico,
Vicerrectoría Académica.

René Montero Vargas,
Universidad Nacional Abierta y a Distancia,
UNAD.

Fabio Jurado Valencia
Universidad Nacional de Colombia

Inquietudes y recomendaciones sobre esta publicación.

Invitamos a lo(a)s colegas a que nos escriban al correo cda@uao.edu.co, enviándonos sus comentarios, preguntas, aportes y/o recomendaciones para el desarrollo de esta publicación. También invitamos a que nos comuniquen sobre su interés en participar como miembros del comité editorial.



Evaluación basada en criterios

La evaluación basada en criterios es una estrategia en la que el profesor obtiene información sobre los resultados de aprendizaje de cada estudiante y el nivel de logro alcanzado. Con dicha información, de manera oportuna y efectiva, se toman decisiones sobre el proceso pedagógico y se hacen los ajustes necesarios de acuerdo con los criterios establecidos. En este escenario, los estudiantes aprenden a evaluarse a partir de los criterios y esto contribuye a la motivación por el aprendizaje y a propiciar la autoevaluación.

La Guía del Cubo del Aprendizaje de la UAO (2012) se refiere a los criterios de evaluación como declaraciones que especifican ciertos estándares y las posibles evidencias para mostrar el logro de los aprendizajes. En otras palabras, los criterios son enunciados que explicitan los elementos centrales que se van a tener en cuenta en el momento de valorar las tareas, los ejercicios o las actividades que se proponen a los estudiantes para constatar los resultados de los aprendizajes esperados.

En este boletín presentamos algunas preguntas relacionadas con la evaluación basada en criterios, con el propósito de reflexionar sobre las decisiones que tomamos en el momento de planear y desarrollar la evaluación de los aprendizajes:

¿Qué aspectos conviene tener en cuenta en la construcción de criterios para la evaluación?

- Emplear un lenguaje claro y explícito. Evitar la ambigüedad.
- Alinear o interrelacionar los desempeños de los estudiantes con las actividades y los contenidos.
- Especificar el tipo y nivel de aprendizaje que se espera de los estudiantes. Estos aprendizajes serán relevantes, es decir, asegurarán un avance tanto en la formación personal como en el ámbito profesional.
- Verificar que las tareas o actividades propuestas sean alcanzables y que el docente pueda propiciar –además de la motivación– la retroalimentación oportuna y permanente para alcanzar los aprendizajes establecidos.
- Asegurarse de que los criterios guarden correspondencia con los tiempos planeados, que evalúen lo acordado y focalicen lo esencial.



¿Cómo podemos saber si la evaluación basada en criterios es efectiva?

Tres dimensiones se integran para asegurar la efectividad de las evaluaciones basadas en criterios:

- Los criterios diversifican y amplían los procesos e instrumentos empleados para evaluar el progreso del estudiante. Por ejemplo, el examen tradicional es apenas uno de los instrumentos, no el principal. Existen diversas estrategias, tipos de actividades, instrumentos y recursos para identificar los avances en el aprendizaje, desde una perspectiva formativa, como lo mencionamos en el boletín No 1.
- Los criterios dan soporte conceptual a la construcción de los instrumentos y a los formatos de evaluación para cada fase o momento del curso.
- Los estudiantes conocen con anterioridad los criterios, lo que se evalúa, el aprendizaje esperado y el producto del mismo. El profesor determina previamente los criterios que toma como soportes para su valoración, los discute con sus estudiantes e introduce los ajustes pertinentes; este proceso posibilita que los estudiantes aprendan con sentido y se motiven frente a los desarrollos formativos.



¿En qué se diferencia una evaluación tradicional de una evaluación basada en criterios?

EVALUACIÓN TRADICIONAL

Los instrumentos se construyen con base en los contenidos y la información que se espera que los estudiantes memoricen.

Se asignan notas cuantitativas sin tener en cuenta criterios o evidencias que las justifiquen.

Se centra más en los errores que en los logros y los errores son objeto de castigo.

Los resultados son definitivos, sin posibilidades de cambio y, en general, no se articulan al proceso.

Se lleva a cabo mediante una única estrategia o instrumento.

EVALUACIÓN BASADA EN CRITERIOS

Los criterios y los desempeños esperados son los que determinan los instrumentos que han de construirse, de acuerdo con el contexto profesional y disciplinar.

Las calificaciones, y retroalimentaciones, se asignan con base en los indicadores de desempeño que corresponden a los criterios previamente conocidos por los estudiantes.

Se centra en los niveles de logro del estudiante y el error se convierte en fuente de aprendizaje.

Los resultados son provisorios, progresivos y cabe la posibilidad de revisarlos para ajustar el proceso.

Las estrategias de evaluación son diversas y se integran con las técnicas y los instrumentos.



Algunos instrumentos de evaluación

A continuación presentamos algunos instrumentos de evaluación que pueden ser utilizados para reconocer y valorar niveles de logro con base en criterios específicos.



ORGANIZADORES GRÁFICOS: Permiten expresar y representar los conocimientos sobre conceptos y relaciones existentes entre ellos. Algunos tipos de organizadores gráficos son: cuadros sinópticos, mapas conceptuales, UV heurística, redes semánticas.



REPORTES DE INVESTIGACIÓN: Son documentos que dan cuenta de desarrollos parciales o resultados finales de un proceso de indagación o de investigación.



PORTAFOLIOS: Son trabajos académicos que se acopian en un trayecto o periodo determinado, reflejan las experiencias de aprendizaje y responden a un objetivo definido. Pueden elaborarse a través de diferentes soportes.



ENSAYOS O ARTÍCULOS: Son textos argumentativos, expositivos o explicativos en los que se desarrollan ideas sobre un tema o problema específico.



BITÁCORAS DE OBSERVACIÓN: Son registros que con base en indicadores específicos permiten monitorear el proceso de aprendizaje: diario de clase, escala de actitudes.

En la evaluación basada en criterios, las matrices o rúbricas son excelentes aliadas, pues contienen los criterios y niveles de desempeño que se espera observar; de ellas se ocupará uno de los próximos boletines.